Revelaciones Masculinas:

¿Secreta Sexualidad?

A estas alturas para nadie es un secreto que todo lo que tenga que ver con sexo vende. Primero les tocó a las mujeres ser abordadas. Su última manera de amar fue desarrollada en un libro escrito por una periodista y una psicóloga. Ahora les correspondió a los hombres revelar sus secretos. La editorial Grijalbo tomó la oportunidad y le pidió esta vez a un comunicador social, el conocido Enrique Evans, que enfrentó este particular "taco" junto al psiquiatra y dramaturgo Marco Antonio de la Parra. Aunque al lanzamiento de "La Sexualidad Secreta de los Hombres" muchos asistieron con paraguas, el fin de semana del Día del Padre les vino de película para vender como pan caliente el nuevo libro.

Los autores encaran la misión animados, aseguran, de su experiencia profesional obtenidas de entrevistas o en la consulta junto a muchos de sus pacientes, más una que otra encuesta y material bibliográfico. En un tono coloquial hablan de la sexualidad de los hombres sin tapujos: tamaños y posiciones ideales, el viagra y los síntomas de la menopausia masculina van llenando estas 276 páginas. Ellos reconocen que es más fácil hablar de sexo que de amor. La infidelidad, los secretos que todo hombre guarda adentro de su corazón, el hecho de que "no somos obtusos", ni brutos, deseas también dejar en claro.

Aquí van algunos párrafos seleccionados que son analizados por dos reconocidos especialistas: la psicóloga, experta en matrimonio y familia Clemencia Sarquis y el profesor de psiquiatría en la Universidad de Chile y Católica Julio Pallavicini.

Para este terapeuta, el libro es de índole más bien literaria que científica y responde a una necesidad que los chilenos se tenían bien guardada. "Es que los hombres no hablan mucho de ninguna cosa, ni de sus aspiraciones o frustraciones y, dentro de ese contexto, tampoco hablan de cómo vivencian el sexo. En cambio, las mujeres comunican bastante más sobre sus afectos y no tanto de su hacer".

Erotismo: metáfora del sexo

En efecto, los autores plantean que los temas de conversación de los hombres son "tres y nada más de tres": los deportes, el trabajo y la política.

Sin embargo, acotan: Rerpecto al sexo, se dice que sobre los 40 años, los hombres piensan en ello cada 40 minutos, entre los 30 y los cuarenta cada 20 minutos, y desde la adolescencia hasta la decrota de los treinta en ninguna otra cosa. Clemencia Sarquis repara que, en seguida, los autores agregan que de las mujeres se habla como defensa frente al temor al homosexualismo. "Esta última afirmación es desmentida con el comentario respecto al tiempo que ellos dedicarían a pensar en el sexo. Pensar en el sexo y no en la mujer surge de una división peligrosa entre sexo y el objeto de él mismo. Este dicho no pasaría de ser un chiste, fruto de una cultura patriarcal tan proclive a las afirmaciones genéricas".

Para Evans y De la Parra, el erotismo es, sin duda, la base de todos los comportamientos humanos, efecto directamente el sentido de la existencia, deja sin comer o engorda a sus víctimas de carencia o exceso y subyace bajo las guerras, el fútbol o el shopping. Bajo el techo del erotismo es donde se abriga la ternura, el respeto, la fidelidad y, también, la tradición, la malignidad y el abandono. La psicóloga destaca la idea de que el deseo erótico es de vital importancia en las relaciones afectivas: "Representa el anhelo de una relación sexual con un ser particular. Busca la fusión con el otro, por lo tanto es la sal y pimienta en las relaciones íntimas. Este deseo erótico, en la sexualidad madura, se expande poniendo en marcha un ideal conjunto, lo que implica un compromiso tanto en el ámbito sexual emocional, como de valores; es una búsqueda de placer junto con resonancia, empatía e identificación con el otro". Sin embargo, repara en que si no hay una base de madurez, el erotismo puede llevar en su seno los aspectos destructivos de la traición y el abandono.

Por algo los autores de "La sexualidad secreta..." denuncian: Los hombres sólemos vivir la relación sexual con nuevas sensaciones de compromiso y está probado que, en nuestra cultura, más de las tres cuartas partes de la población masculina no rechazaría la proposición sexual de una desconocida (...). Si hay sexo, pareciera que nosotros actuamos con la médula espinal (donde justamente están localizados los centros neurológicos responsables del coito) y no con el cerebro.

La afirmación señalada en el libro que el erotismo es la base de todos los comportamientos le recuerda al doctor Pallavicini la hipótesis de Freud: "Quien postula que el impulso sexual es el fundamento de toda creación humana; esto implicaría que lo biológico es la esencia del hombre, pero ello se desmiente en la práctica clínica de todo psiquiatra o psicólogo que trabaja en estos temas. Muchos jóvenes cuentan con frecuencia que impulsados por un apetito sexual copulan con alguna mujer conocida o casi desconocida que se toparon en algún pub. Revelan, sin embargo, que una vez alcanzado el orgasmo sienten un desagrado con la situación. Quisieran no ver más a la muchacha. Hay un sentimiento de descontento, de vacío. Si para ellos el instinto fuera lo decisivo su satisfacción debiera dejarlos conforme".

El psiquiatra explica que en estos encuentros fortuitos no hay entrega de sí mismo, sólo de la parte biológica. "La satisfacción del deseo, si bien baja la pulsión, no deja conforme. En cambio, si ocurre que la pareja logra mayor plenitud cuando participan otras instancias: psicológicas y espirituales. Cuando una pareja se ama, conversa, se acarician, comparten y se funden en un solo ser; después del orgasmo ambos se sienten renovados, con más amor el uno por el otro. Quiere decir que la instancia de complementación afectiva, de unión, es lo esencial. En su experiencia profesional comprueba que los jóvenes y los adultos más bien buscan desesperadamente a quien amar y ser amado: "Lo que más quieren no es fornicar, es sentirse queridos. Pero sólo cuando se está espiritualmente unido al otro, yo trasciendo al otro y él a mí, porque incluso ese amor trasciende en crear una familia, proyectándose para siempre. No obstante, la sociedad moderna ha pervertido la esencia de la sexualidad, ha convertido a la cohabitación en un fin, posiblemente por afán de lucro, para vender pornografía".

"Adán y Eva", obra de Robert Couturier. "Es fácil esperar que la atracción muera para comenzar otra relación, en vez de comprometerse en la creación de vínculos con sentido y significado que no se vivan como desechables", afirma la psicóloga Clemencia Sarquis.

En definitiva, piensan los especialistas, el grado de compromiso que la persona asuma depende de la formación que ha recibido en su casa. "Si ha aprendido que tanto el estudio se asume con seriedad, el amor se vive también con compromiso, de la misma manera asumirá el sexo, tanto los hijos hombres como las mujeres de ese hogar".

Iniciación juvenil

Orientar a los jóvenes en este terreno es fundamental para De la Parra y Evans: Sobemos lo que se sufre y el mal aprendizaje lo pagan con las mujeres, nuestras parejas y nuestros hijos. Sin embargo, hay un culto indonsable a la ignorancia. Cómo que no enseñar una educación cálida y amable de lo que puede ser el cuerpo de un muchacho.

Para Clemencia Sarquis, la formación no se puede reducir a una instrucción pormenorizada acerca del cuerpo: "Tampoco pueden quedar fuera de este proceso de formación e instrucción los padres, ya que ellos son los primeros modelos que tenemos en torno a cómo se vive la sexualidad, el amor y el compromiso. No hay que olvidar que se aprende por imitación, por lo que mientras más naturalmente se viva el amor y la sexualidad, habrá menos fantasmas de división en ambas vivencias. La instrucción de la sola genitalidad no nos permite vivirla con erotismo, madurar en el compromiso y el respeto del otro a partir del conocimiento de las necesidades que van más allá de la propia observación".

La psicóloga ha comprobado que crecer en un hogar en donde se comparte el amor, en donde la sexualidad se expresa naturalmente, se habla acerca de ella y se muestra una fuerte preocupación por el otro, permite generar las bases de una formación integrada y no dividida. "En el caso contrario, entregamos una instrucción que despierta curiosidad, pero no responsabilidad consigo mismo y con la pareja, favoreciendo la actuación de una sexualidad vacía de afectividad y cuidado por el otro".

El doctor Pallavicini agrega que en toda la formación ética de un muchacho el ejemplo de vida es preponderante. "El papá o la mamá no puede ser fariseo en esto, predicar lo que sería 'correcto', mientras se está en adulterio".

Reconocen que el sexo, como es algo particular y único de

Por Maite Amendáriz Azcárate

Esta vez les llegó el turno a los hombres. Sus más secretas intimidades son abordadas de frente y en forma coloquial por dos conocidos autores. Algunos de los párrafos del nuevo libro son analizados por expertos en la materia.

Sexualidad secreta? [artículo] Maite Amendáriz Azcárate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Amendáriz Azcárate, Maite

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sexualidad secreta? [artículo] Maite Amendáriz Azcárate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile